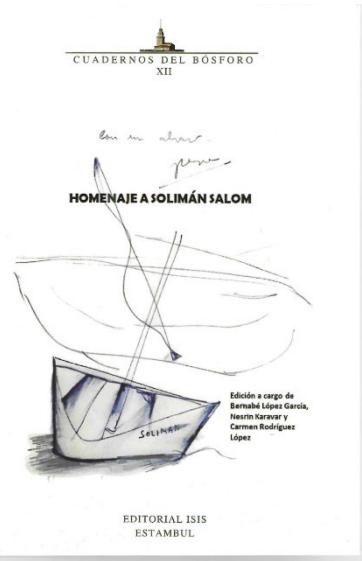


Bernabé López García, Nesrin Karavar y Carmen Rodríguez López (Eds.). 2024. *Homenaje a Solimán Salom. Tierra sin nosotros*. Estambul: ISIS, pp. 125.

Nesrin Karavar

Universidad de Barcelona
España
nesrinkaravar3@ub.edu
 <https://orcid.org/0000-0001-9225-9244>



El libro *Homenaje a Solimán Salom* fue publicado por la editorial ISIS de Estambul dentro de la colección *Cuadernos del Bósforo* (volumen XII), con motivo del centenario de su nacimiento (1921–2002), efeméride que coincidió con el 700 aniversario de la muerte del poeta turco Yunus Emre (1238–1328), de quien Salom fue traductor al castellano. El volumen recoge los aportes presentados durante el acto celebrado el 19 de noviembre de 2021 en la Universidad Autónoma de Madrid, donde colegas, alumnos y amigos rindieron homenaje a esta

figura clave en la introducción de la lengua y la literatura turcas en el ámbito académico español.

Este libro es en primer lugar un homenaje al iniciador de los estudios turcos en España y al importante papel que este académico, de origen sefardí, jugó como puente cultural entre Turquía y España. Más allá de su papel como docente en el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales, Salom encarna el espíritu de la diáspora sefardí, que siempre mantuvo su rica y original cultura hispana en el mundo otomano. En una época en la que ambos países apenas mantenían intercambios académicos o literarios, Soliman Salom abrió las puertas de la literatura turca a toda una generación de académicos y estudiantes españoles. Podemos considerarlo como un pionero de la Alianza de Civilizaciones que, muchos años más tarde, Turquía y España lanzarían en la Organización de Naciones Unidas.

Al mismo tiempo, se propone un balance actualizado de los estudios turcos en España, así como de la presencia del hispanismo en Turquía. El libro subraya cómo Salom aportó una mirada turca a la transición democrática española, mostrando que la diversidad y el mestizaje cultural pueden enriquecer los discursos nacionales. Este homenaje editorial no solo recupera del olvido la memoria de un traductor y profesor destacado, sino que también reivindica su papel como figura transversal en la historia intelectual y académica contemporánea entre dos países.

El volumen recoge una serie de artículos que abordan distintas facetas de esta figura poliédrica. Desde la perspectiva literaria, académica y diplomática, se traza su trayectoria como periodista llegado a Madrid en los años cincuenta, donde desempeñó un papel crucial como intérprete de la Embajada de Turquía y como corresponsal de prensa. Su implicación en los círculos poéticos de la generación del 50, así como su amistad con autores como José Hierro, Gabriel Celaya o Gloria Fuertes, se refleja en los apéndices documentales que acompañan el libro. El artículo que abre el volumen está firmado por Pedro Martínez Montávez, una figura central en la historia de los estudios turcos en España. Más allá de su testimonio personal sobre la amistad que le unió a Salom, Montávez destaca la importancia académica de su figura.

Uno de los aspectos más debatidos y objeto de mayor interés en torno a la figura de Solimán Salom es, sin duda, su identidad. Este tema es abordado en el libro por Jacobo Israel Garzón —autor del libro *Solimán Salom, este desconocido* (2015)— así como por Elena Romero. Ambos profundizan en

las dimensiones culturales, religiosas y personales de una identidad que Salom cultivó con discreción, pero que resulta clave para comprender su trayectoria intelectual y literaria. El texto de Romero permite también establecer un paralelismo entre la enseñanza del hebreo en Madrid y los estudios turcos impartidos por Salom, subrayando puntos de convergencia entre ambas tradiciones lingüísticas y culturales. La autora concluye con una anécdota sobre su entierro, en la que se manifiesta la cercanía entre las comunidades judía y musulmana en un momento de gran simbolismo.

Frente a estas lecturas centradas en la discreción identitaria de Salom, Carmen Ruiz Bravo-Villasante plantea una mirada más abierta y simbólicamente integradora, que redefine su papel como mediador cultural. En lugar de enfocarse en una posible discreción identitaria, pone en primer plano la dimensión intelectual y espiritual de Salom. Resalta su labor como traductor de grandes figuras del sufismo como Rumi y Yunus Emre, así como su compromiso con causas universales, evidenciado en su difusión de la poesía palestina. Así, presenta a Salom no como alguien que oculta su identidad, sino como una figura capaz de entrelazar sensibilidades culturales diversas a través de su labor literaria y su compromiso intelectual. En esta misma línea interpretativa, Nesrin Karavar analiza a Salom como un ejemplo del retorno simbólico de la diáspora sefardí a España, haciendo referencia a la historia de dicha diáspora y al papel destacado que desempeñó en el Imperio otomano.

La faceta poética de Solimán Salom y su integración en el círculo madrileño de poesía se relatan a través de los recuerdos de Bernabé López García y Rafael Morales Barba, quienes evocan también las fiestas literarias en las que participaba y organizaba. Barba analiza su estilo y revela cómo su carácter reservado, el de un poeta que amaba en secreto su identidad, se manifiesta en sus poemas. Por su parte, Bernabé López amplía la mirada hacia su trayectoria literaria y vital, explorando materiales de archivo como poemas manuscritos, fotografías y primeras publicaciones desde Turquía hasta Francia y España, entre ellas algunos textos en *Le Journal d'Orient*, en donde también escribía Emilio García Gómez durante su estancia diplomática en Turquía entre 1962 y 1969.

Su labor como profesor de lengua turca es evocada por Alberto Gómez Font, quien desde la perspectiva de un alumno analiza la figura de Salom

recorriendo tanto su faceta académica en el campus como su segunda oficina en la ferretería donde trabajaba. Allí, entre herramientas y estanterías, ofrecía café turco a sus alumnos y colegas, compartiendo conversaciones que revelaban su personalidad singular. Su manera de vestir, su trato cordial y esa mezcla de mundos que encarnaba dan forma a una imagen viva y entrañable del profesor, un auténtico estambulí, un carácter que en Turquía se describiría como *nev i şahsına münhasır*.

Sin duda, la labor más destacada de Salom fue la de traductor. No solo ejerció como traductor literario, sino también como traductor periodístico y diplomático. Su faceta como traductor literario es analizada por Clara Janés y Fernando García Burillo. Janés, además, aporta una perspectiva cercana, ya que fue vecina de la ferretería de Salom, lo que le permitió conocerlo también en su entorno cotidiano. En las páginas siguientes, se incluye un poema de Yahya Kemal que Clara Janés y Salom tradujeron juntos al español, lo cual ilustra no solo su colaboración literaria, sino también la admiración compartida por la poesía turca. García Burillo incluye su análisis sobre Nâzım Hikmet, así como algunos de sus poemas traducidos, ofreciendo así una muestra representativa del compromiso de Salom con las voces más relevantes de la literatura turca del siglo XX.

Uno de los aspectos mejor documentados del volumen es el impacto duradero de la labor de Salom como traductor literario. Su papel como pionero en este ámbito se pone de relieve a través de las contribuciones de quienes han continuado su legado. En particular, Rafael Carpintero, uno de los traductores más destacados de traducciones del turco al español en la actualidad, lo define como el padre de esta tradición. Mediante un listado de traducciones, muestra cómo este legado se ha mantenido vivo tras la figura de Salom.

La sección final del libro amplía el legado de Salom más allá de la literatura y la traducción, abordando también la enseñanza actual del idioma turco en España, que lamentablemente todavía está limitado a unas pocas universidades. Carmen Rodríguez López, de la Universidad Autónoma de Madrid, ofrece una panorámica sobre la historia de la lengua turca, incluyendo referencias a la enseñanza de lenguas extranjeras en Turquía. Por su parte, Sibel Boray, profesora de turco en la Universidad Complutense de Madrid, aporta una perspectiva personal sobre la enseñanza del turco

como lengua extranjera, desde sus inicios en Ankara hasta la actualidad. Su contribución incluye una detallada descripción del perfil del alumnado y una amplia bibliografía especializada sobre la didáctica del turco como segunda lengua. Carmen Uriarte, de la Universidad del País Vasco, complementa esta sección con una visión amplia que no solo abarca la enseñanza del turco en su institución, sino también una panorámica sobre los departamentos de estudios hispánicos en Turquía y el papel de algunos diplomáticos en las políticas lingüísticas y culturales entre ambos países.

El apartado de *Apéndices* demuestra que este libro es también fruto de un trabajo de campo e investigación de archivos realizado durante dos años. Aunque el fondo documental que Salom donó a la biblioteca de la Universidad Autónoma de Madrid aún no ha sido completamente catalogado, ya ofrece acceso a aspectos poco conocidos de su vida, como su labor como intérprete y traductor para la Embajada de Turquía en Madrid, además de su faceta poética. Entre los documentos más destacados figuran las notas inéditas del embajador Zeki Kuneralp —conservadas por su hijo Sinan Kuneralp en Estambul—, que recogen la visión de Salom sobre la situación política española desde su mirada de periodista. Asimismo, este trabajo de archivo ha permitido recopilar una lista de poetas españoles cuyas obras Salom poseía firmadas, lo que constituye un testimonio valioso de su red de relaciones literarias.

Referencias

Garzón, J. I. (2015). *Soliman Salom, ese desconocido: Antología judaica*. Hebraica Ediciones.